

Con la fuerza de los principios

41° Aniversario del IMFC

La fundación del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, el domingo 23 de noviembre de 1958, en la ciudad de Rosario, marca el inicio de una experiencia inédita, de múltiples repercusiones en el campo de la economía social y entre los movimientos populares de la Argentina.

A poco de andar, la acción promotora del Instituto contribuyó a crear una amplia red de cajas de crédito cooperativas, asentadas en centenares de pueblos y ciudades con verdadero sentido federalista y orientadas hacia el desarrollo de las Pymes urbanas y rurales.

Esta iniciativa significó una respuesta eficaz y oportuna a una demanda insatisfecha por el sistema financiero tradicional. Pero sobre todo, fue un aporte creativo para la configuración de un modelo de país sustentado en un amplio y creciente mercado interno, posibilitando la integración de sus variadas regiones a través de un ingenioso mecanismo solidario, para movilizar fondos crediticios a lo largo y a lo ancho de toda la República.

Pero la visión estratégica de este novedoso emprendimiento, apuntaba también a otro gran objetivo trascendente: contribuir con la teoría y la práctica de la cooperación, a realizar un cambio profundo en la cultura de la sociedad. Este anhelo -más vigente que nunca en la proximidad de un nuevo siglo- tiene sus fundamentos en los precursores del movimiento cooperativo, tal como lo expresa el biógrafo de los Pioneros de Rochdale: *“Por más maravilloso que sea el éxito alcanzado en la actualidad, el ensueño de los fundadores al comienzo de la Sociedad era aún más extraordinario. En realidad, aspiraban a transformar el mundo”*.

Así, cada realización del Instituto a lo largo de estos 41 años de fecunda existencia, procuró articular la empresa económica con el movimiento social, armonizando la eficiencia en la organización y prestación de los servicios, con una clara impronta educativa. El denominador común de todas las ramas de la actividad cooperativa fomentadas por el IMFC -crédito, seguros, turismo, salud, vivienda, servicios públicos- se resume en un concepto clave: administrar el patrimonio colectivo en beneficio de los asociados y la comunidad.

Paralelamente con este ejercicio concreto de la solidaridad, el Instituto encara desde siempre una tarea permanente y multifacética destinada al enriquecimiento cultural de los asociados y el público en general. A través de sus publicaciones, cursos y conferencias, los programas radiales y otros medios de comunicación social, la prédica constante del IMFC estimula el pensamiento crítico, indaga en las causas de los problemas que aquejan al mundo contemporáneo, marca rumbos alternativos y promueve la ayuda mutua con un sentido superador y profundamente humanista.

Para cumplir su cometido en plenitud, la cooperación necesita un contexto que conjugue la democracia política con la democracia económica, que estimule la participación ciudadana y asegure una vida digna para el conjunto de la población. Esta sociedad más

justa que viene reclamando con creciente insistencia la mayor parte de la humanidad, se puede construir con ideales de progreso y fraternidad, con proyectos de desarrollo sustentable, con un nuevo contrato social. En definitiva, con una nueva cultura que reemplace la mezquindad y el egoísmo por el respeto al prójimo y el trabajo mancomunado.

Con estas certezas, el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos celebra un nuevo aniversario de su nacimiento, con el renovado compromiso de aportar sus mejores energías para construir un futuro mejor.

**Consejo de Administración del IMFC
Buenos Aires, 23 de noviembre de 1999**